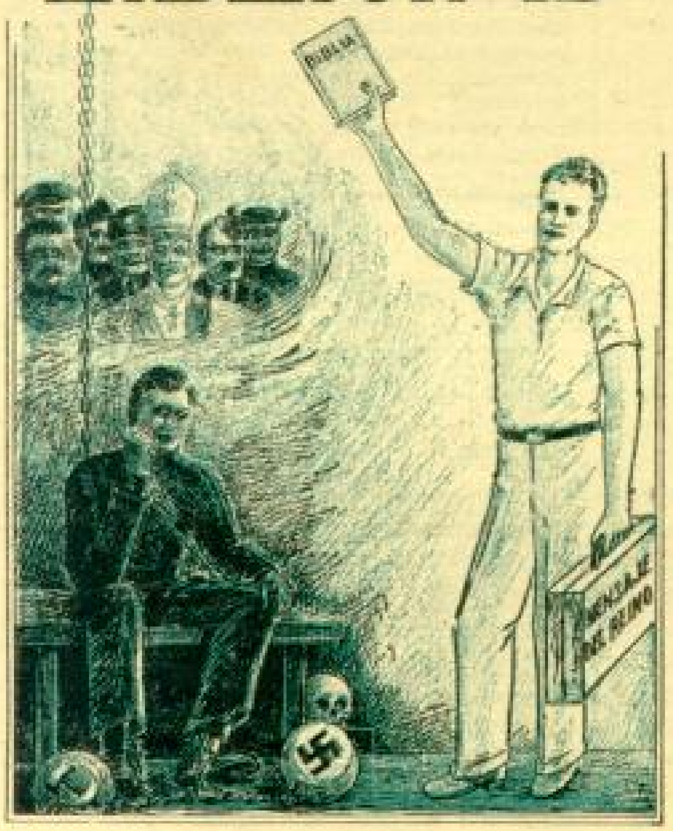
FASCISMO O LIBERTAD



¿QUE PREFIERE? Por supuesto que lo que de hecho obtendrá ustedes en el cercano futuro no es de decisión individual. Sin embargo, ahora toda la humanidad está siendo separada ante el Gran Juez de todos, y El, en conformidad con su decisión personal en la vital cuestión de fascismo y totalitarismo, o libertad, determinará su destino final. El Juez Rútherford claramente presenta el asunto ante usted en su interesantísima conferencia "FASCISMO O LIBERTAD", la cual fué dada por primera vez ante un repleto auditorio en Nueva York, siendo al mismo tiempo radiada por una cadena de más de cincuenta estaciones. Ahora la presentamos en esta forma, con el fin de ayudarlo a decidirse en favor de las gloriosas bendiciones de la TEOCRACIA venidera que aquí se describe.

''Fascism or Freedom''
Spanish

Y PUBLICADO POR
WATCH TOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY
International Bible Students Association
Brooklyn, N.Y., U.S.A.
También en
Melchor Ocampo 71, México, D.F., México

OFICINAS SUCURSALES:
Londres, París, Toronto, Buenos Aires, Berna, Sao Paulo, Ciudad del Cabo, Shangai y otras ciudades.

Impreso en los Estados Unidos de América
Made in the United States of America

Fascismo o Libertad

Ante todas las gentes hoy día hay un gran punto en cuestión para determinación final. En unas cuantas palabras, el punto en cuestión puede presentarse así: ¿Será el mundo gobernado en justicia por Cristo, el Rey entronizado por Jehová, o será dominado por dictadores arbitrarios y egoístas? Ciertamente, los hombres no podrán decidir el punto; pero muy pronto el Señor lo determinará y toda persona deberá escoger un lado u otro y recibir las consecuencias. El punto en cuestión implica vida o muerte, y por tanto el mismo bienestar de todos requiere que se manifiesten los hechos.

Hablo hoy al pueblo norteamericano, el cual por más de un siglo ha ido a la vanguardia en defensa de la libertad de palabra, libertad de asamblea y libertad de adoración del Todopoderoso Dios. Todos estos derechos corren hoy un gran peligro. La gente debe escuchar y dar una calmada consideración a todos los hechos relacionados con el punto en cuestión, y por esa razón una reunión como ésta es de gran importancia. Los que objetan a esta reunión o se oponen a ella y a la libre discusión de los hechos lo hacen por que advocan el gobierno de crueles dictadores, y su posición se debe a que desean mantener a la gente en ignorancia hasta que sea privada de toda libertad y se encuentre por completo dominada por los

dictadores. La prensa y el radio son medios para comunicar hechos a la gente, pero es bien sabido que a causa del temor muchas de esas agencias se han dejado controlar de intereses egoistas y por eso se niegan a publicar los hechos. Esto en si mismo aumenta el peligro para la gente. Algunas radiodifusoras, deseando servir al público, están ahora radiando esta conferencia, pero cuando no haya siquiera terminado se harán inauditos esfuerzos para interrumpir la difusión y privar a la gente del derecho de escuchar. Semejante proceder, ciertamente, es por completo incorrecto y anti-americano. El pueblo estadounidense es competente para escuchar y considerar los hechos, y para decidir lo que deben hacer. Por tanto, encarecidamente exhorto a las radio difusoras y a los que escuchan que continúen hasta el fin.

La forma de gobierno totalitaria o dictatorial recibe el pleno apoyo de los políticos ambiciosos, del rapaz y atrincherado capital, y de los extremadamente egoistas guias religiosos. La forma de gobierno totalitaria es el producto de Satanás.

El reino de Dios es plenamente apoyado por toda persona que ama la justicia, sin tener en cuenta raza, color o creencia anterior. Los testigos de Jehová, a nombre de quienes hablo, están por entero dedicados a Jehová Dios y a Cristo Jesús, y por tanto dan su más decidido apoyo al Reino de Dios.

Las publicaciones de los elementos religiosos acusan falsamente a los testigos de Jehová de ocuparse en una campaña de odio, pero esa acusación carece en absoluto

de fundamento. Los testigos de Jehová aman la paz y la justicia. No odian a hombre alguno ni luchan en contra de hombres. Como testigos del Señor su única misión consiste en informar a la gente y ayudarla a ver lo que redunde en su provecho. Sí odian la iniquidad y las tretas inicuas que traen a la gente opresión y dolor y que difaman el nombre de Dios. Al hacer esto siguen en la huellas de Cristo Jesús, a quien Jehová ha constituído como legítimo gobernante del mundo entero y concerniente a quien está escrito: "Cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros."

Los testigos de Jehová son verdaderos cristianos, es decir, son seguidores de Cristo Jesús, y el mandamiento a todos los verdaderos Cristianos es el de que digan la verdad para que la gente de buena voluntad pueda conocer la senda de la justicia y de la vida. (Juan 18: 37) Ninguna agencia humana tiene legítimo derecho de obstaculizar esta tarea. Los que objetan la libre proclamación de la verdad de la Palabra de Dios y los hechos que señalan en apoyo de ella, por su proceder se declaran en contra de Jehová Dios y de Cristo Jesús su Rey. Las personas sinceras desecharán todo prejuicio y considerarán calmadamente los hechos.

El punto en cuestión ante la gente no es algo nuevo, pero ha llegado el tiempo en que debe decidirse definitivamente, y Dios ha dado a saber que se determinará de una vez por todas. El gobierno totalitario hizo sentir su

devastadora influencia y empezó a ejercer su destructivo poder desde hace cinco mil años. Esa forma de gobierno tuvo su origen con Satanás el Diablo, el enemigo de Dios y de la gente de bien. Como cristianos nos toca aceptar y aceptamos la Biblia como la Palabra inspirada de Dios dada al hombre como segura guía. (Salmo 119:105) En ella encontramos registrada la verdad de que Satanás usó a Nimrod como primer dictador. Nimrod estableció una religión contraviniendo el mandamiento de Dios; introdujo el tráfico para controlar el producto del trabajo humano y empleó la política para dominar a la gente de una manera arbitraria. Desde ese tiempo hasta ahora todo gobierno dictatorial ha empleado la religión, y ha combinado la religión con el tráfico comercial y con la política para dominar a la gente arbitrariamente y ponerla en contra de Jehová Dios y de su reino. Jehová Dios organizó a Israel como nación para él y dió a ese pueblo su pacto y su ley para guiarlos y para que fuera una nación modelo. A ellos dió el expreso mandamiento de que se mantuvieran separados de la religión pero que en cambio obedecieran la ley de Dios. (Exodo 20:1-5) Con el tiempo, hombres egoistas, en su calidad de guías de los israelitas, adoptaron una forma de religión, y la emplearon junto con el comercio y la política con el fin de controlar a la gente y apartarla de Dios. Los fariseos y los doctores de la ley llegaron a ser guías religiosos, dominaron arbitrariamente y persiguieron a todos los verdaderos testigos de Dios. (Mateo 23:33-35; 21:43) Jesús desenmascaró a la religión y a los religionistas,

declarando que eran instrumentos del Diablo. (Mateo 15: 1-9; Juan 8: 42-44) Más tarde los judíos fueron sometidos al dominio arbitrario y dictatorial de Roma, y el clero judío tomó el lado del dictador de Roma en contra de Jesús, el Hijo de Dios. Cuando los clérigos judíos exigían la sangre de Jesús, el gobernador romano les dijo (Juan 19: 15): "¿A vuestro Rey tengo de crucificar?" Esos religionistas, en respuesta, dijeron: "¡No tenemos más rey que César!" de ese modo rechazando a Jesús, a quien Dios les había enviado.

El pueblo de Israel se hallaba gobernado por la mano de hierro del dictador romano, y los guías religiosos de esa nación se sometieron y dieron su apoyo a ese dictador, abandonando a Dios y a su Palabra, y privando a la gente de su libertad. En la presencia de esos clérigos, y para que lo oyeran, Jesús dijo al pueblo (Juan 8: 31, 32, 36): "Si permaneciereis en mi palabra . . . conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres," y, 'si yo os hago libres seréis verdaderamente libres.' Vemos así que la verdadera libertad proviene de la plena obediencia a Cristo Jesús.

Una condición semejante prevalece hoy día. Cristo Jesús, el legítimo Gobernante de la tierra, ha vuelto, y Jehová lo ha entronizado. Su dominio ha comenzado en tanto que el Diablo continúa manipulando las cosas por medio de sus agentes en la tierra. (Salmo 110: 2) En la "Cristiandad" los guías se han apartado de Dios y han llegado a ser religionistas en toda forma, hallándose en contra de Dios y de su reino. En todo país en donde el

gobierno dictatorial domina, el dictador cuenta con el apoyo de los guías religiosos, y los dictadores se declaran en violenta oposición a Jehová Dios y a su Rey. Ahora el Señor manda a sus testigos que proclamen la verdad relativa a su reino y a su propósito, con el objeto de que la gente pueda enterarse de que su único medio de escape es sirviendo a Cristo, el Rey señalado por Jehová. Por esta razón todos los dictadores violentamente oponen a los que sirven a Dios y que anuncian al Rey y a su reino.

TEOCRACIA

Satanás el Diablo motivó la caída del hombre y acarreó las enfermedades y la muerte sobre la raza humana. Ese fué el comienzo de la religión. Desde entonces dió Dios su palabra de promesa de que al debido tiempo redimiría al hombre y establecería en la tierra un justo gobierno que dominaría al mundo entero, y que todos los que sirvieran a él y a su Rey recibirían vida eterna y morarían para siempre en paz. Ese gobierno es una teocracia por cuanto todo lo relacionado con él se hace en armonía con la voluntad de Jehová. Dice el Salmo 19: 7-9 que todas las leyes y las sendas de Jehová son justas y verdaderas.

En oposición a Jehová Dios y en contraste absoluto a su justo gobierno, Satanás produce un gobierno totalitario de la gente, arbitrario y dictatorial, el cual es injusto y enteramente inicuo, negando a la gente el derecho de asamblea pacífica, libertad de adoración y libertad de palabra. Satanás es el dios mímico y su dominio dictatorial en la tierra es una burda imitación del gobierno de

Jehová Dios y una blasfemia de su santo nombre, siendo establecido con el fin de apartar a la gente de Dios y de su reino, y de conducir a la raza humana a la destrucción. Toda persona que voluntariamente dé ahora su sumisión al diabólico dominio totalitario ineludiblemente será destruída en el Armagedón por cuanto Dios lo há decretado así. La única manera de obtener seguridad, libertad y vida para la gente es sometiéndose por completo al reino bajo Cristo. Sabiendo esto, Satanás desesperadamente trata de mantener a la gente en ignorancia de estas vitales verdades, por cuanto solamente conociendo la verdad es que la gente puede enterarse de la senda de la libertad y la vida. Por tanto, la importancia del punto es de vida o muerte.

HECHOS

En beneficio de las personas que desean la justicia, presento ahora algunos hechos indisputables. Al hacer esto no me mueve el odio por algún hombre, sino mi amante obediencia al Todopoderoso Dios y un altruísta deseo de beneficiar a todos. Por tanto, pido a los gerentes de las radiodifusoras que están radiando esta conferencia que permitan que sea oída en su totalidad sin interrupción por cuanto está de por medio la misma vida de ellos como también la vida y la libertad de cada uno de los radioescuchas. Si acaso las cosas dichas pudieran lastimar las suceptibilidades de algunos guías religiosos, pregúntese qué es más importante, si los sentimientos de unos cuantos hombres egoístas o las vidas y libertades de

millones de personas. La pérdida de la libertad, finalmente, llevará a la pérdida de toda otra cosa.

ITALIA

Las condiciones que ya prevalecen en Europa continental, furtivamente y con sorprendente rapidez invaden los Estados Unidos de América, y por esta razón cito, como apropiados ejemplos, las condiciones existentes en algunos paises de Europa. Italia estableció un gobierno fascista con Mussolini, ateo recalcitrante, como dictador. El ha excluído de ese país a todo testigo de Jehová Dios y a todos los que apoyan el reino de Cristo. Poco después de que Mussolini llegó a ser dictador entró en tratos con el papa, el más prominente religionista en la tierra, y concedió poder temporal al Vaticano, llegando Mussolini a ser apoyador de la organización católica y de la Acción Católica. Es por tanto un religionista, y se halla en contra de Dios y de Cristo.

El dictador italiano llevó a cabo una cruel guerra de conquista contra Abisinia, destruyendo a mucha gente indefensa. Esta injustificable acción del dictador recibió el pleno apoyo del papa. Ahora Mussolini persigue a los judíos que residen en Italia, y recibe el apoyo de la Jerarquía en ese inicuo acto. Por más de dos años una sangrienta e injusta guerra ha asolado a España, siendo promovida por rebeldes en contra del gobierno. Tanto Mussolini como el papa han dado pleno apoyo a esa rebelión que ha privado de vida a muchos inocentes. El Japón injustamente guerrea en contra de China, y en esa

guerra el Japón cuenta con el apoyo del papa, y a instancias de éste, el Japón ha excluído a los testigos de Jehová o les ha negado el privilegio de dar el testimonio del reino.

Fascismo, Nazismo y Comunismo, son la misma cosa por cuanto son manifestaciones de dominio totalitario y todos tres están en contra de Dios y de Cristo, el Rey, y los tres persiguen a los fieles seguidores de Cristo Jesús. Esta evidencia se presenta con el fin de mostrar el existente conflicto mortal entre el Fascismo y la libertad.

ALEMANIA

La gente común de Alemania es amante de la paz. El Diablo ha puesto a Hítler, su representante, en control. Este hombre es desequilibrado mental, cruel, malicioso, despiadado; procede en total menosprecio de las libertades de la gente. Ayudado de sus apoyadores, domina con mano de hierro. Persigue cruelmente a los judíos por cuanto en un tiempo estuvieron en pacto con Jehová y porque Cristo Jesús fué judío. Hítler ha puesto en prisión a miles de testigos de Jehová, seguidores verdaderos de Cristo Jesús, culpables de ningún delito a no ser el de proclamar el reino de Cristo. Muchos de esos testigos han sido odiosamente asesinados en prisiones de Hítler. En la persecución de judíos y de cristianos, y en su gobierno arbitrario, Hítler cuenta con el decidido apoyo de la Jerarquía Católica. Cito a continuación de un artículo bajo la firma de un sacerdote católico en Berlín, y que fué publicado en *El Alemán* de Mayo 29 de 1938. Entre

otras cosas dice: "Hay un país en la tierra ahora en donde los tal llamados . . . Estudiantes de la Biblia [testigos de Jehová] han sido prohibidos. ¡Ese país es Alemania! . . . En tiempos de Brüning la iglesia católica trató de suprimir a esa secta. . . . Cuando Adolfo Hítler llegó al poder y el episcopado católico alemán renovó su petición, Hítler dijo: 'Esos tal llamados Estudiantes de la Biblia [los testigos de Jehová] molestan mucho; . . . considero que son engañadores; no toleraré que los católicos alemanes sean insultados de tal manera por ese juez americano, Rútherford; disolveré [los testigos de Jehová] en Alemania; dedicaré su propiedad al bienestar de la gente; confiscaré su literatura.' [Añade el sacerdote] ¡Bravo! Sin embargo, el episcopado americano, inclusо el Cardenal Mundelein, no es capaz de conseguir que sean quitados . . . los libros de Rútherford."

Hítler y el papa entraron en un pacto de mutuas operaciones y han trabajado juntos en Alemania. Cuando los nazis marcharon sobre Austria y destruyeron la libertad de ese pueblo, el Vaticano traicionó a los austriacos y dió pleno apoyo a ese acto.

Hoy Hítler y Mussolini, los dictadores arbitrarios, amenazan la paz del mundo, y reciben el absoluto apoyo de la Jerarquía Católico-Romana en su destrucción de la libertad. La prensa católica presenta estos hechos.

El arbitrario dictador comunista domina en Rusia, y ese país ha puesto una muralla en contra de los que testifican el reino de Dios. La prensa católica de los Estados Unidos trata de inducir a la gente a que crea que el

Vaticano está en contra del comunismo. Pero los hechos indican que la Jerarquía está dispuesta a entrar en tratos con cualquier potencia dictatorial o totalitaria que le permita actuar en capacidad de sobre gobierno espiritual y que se someta a sus mandatos. Tomemos en cuenta lo siguiente, que aparece en el New York *Times* de julio 26 de 1938: 'Mr. Forbes, el secretario ejecutivo del partido comunista, propuso cooperación mutua entre el comunismo y la Jerarquía Católico-Romana en los asuntos del estado. En contestación, el papa, por conducto del cardenal Verdier de París, dijo: "Si este gesto de extender la mano de parte de ustedes expresa el deseo de familiarizarse mejor con sus hermanos católicos para mayor respeto a la religión que inspire sus convicciones, sus sentimientos, y sus obras, entonces la iglesia no se negará a llevar a cabo su tarea de dar luz, y ustedes estarán de acuerdo que esto contribuirá en gran manera a la felicidad de todos." A esta generosa oferta de parte del papa, el partido comunista contestó: "La extendida mano del partido comunista a la gente católica continúa extendida." ' Lo anterior fué corroborado por volantes repartidos ayer en Nueva York por los comunistas.

Estas no son afirmaciones mentirosas, según pretende la prensa católica de los Estados Unidos cuando presento algún hecho; son claras verdades que no pueden ser controvertidas con éxito. Se hacen no por odio, sino para que la gente sincera, tanto católicos como los que no lo son, puedan darse cuenta de que el reino de Dios bajo Cristo está siendo violentamente opuesto por la más gran-

de institución religiosa de la tierra, la que falsa y blasfemamente pretende representar a Dios y a Cristo, y que ahora se esfuerza desesperadamente en contra del Reino de Dios y en contra de los intereses de la gente.

ESTADOS UNIDOS

Que el propósito de la organización religiosa nombrada es el destruir la libertad americana, pasaré a probarlo, y en apoyo de ello cito de una carta de un sacerdote católicó, O'Brien, de Syracuse, Nueva York, publicado en *L'Aurora*, Dice: "Esta tierra nos pertenece por todo derecho. Por mucho tiempo hemos contemporizado en todo asunto importante. Ahora exigimos lo que realmente es nuestro, y vamos a obtenerlo; . . . si se puede, honesta y pacíficamente; si se hace necesario, estamos listos a pelear y a morir por ello. . . . Queremos como miembros del gabinete a hijos de la santa madre iglesia, y que tengan puestos importantes en la entera estructura de nuestro gobierno. . . . De ahora en adelante las herejías protestantes recibirán el tratamiento presçrito a los protestantes heréticos . . . en nuestra leyes canónicas. . . . Estamos preparados para 1940. . . . Todas las . . . instituciones . . . deben ser quitadas o puestas bajo la protección de nuestra Jerarquía. . . . " "Todos los leales hijos de la iglesia [católica] deben ayudar a nuestro digno Presidente de toda manera posible para que los individuos que forman la Corte Suprema de los Estados Unidos obedezcan al Presidente, y si se hace necesario cambiaremos, enmendaremos, o acabaremos con la pre-

sente Constitución para que el presidente pueda poner en vigor . . . nuestro humanitario programa en todas las fases de los derechos humanos como se indican por nuestros santos papas y la santa madre iglesia." Semejantes traidoras afirmaciones no han sido jamás repudiadas por la Jerarquía,y por tanto tienen la aprobación de ella.

Nadie ha tratado de obstaculizar las prácticas religiosas católicas. La Jerarquía se ha aprovechado de la libertad que concede la Constitución de los Estados Unidos y usa su organización religiosa como una maquinaria política para ganar control de la nación y para destruir las libertades de la gente. Muchos sinceros y bien informados católicos, dándose cuenta de la el Vaticano está empeñado en la conquista política de los Estados Unidos, han abandonado a esa organización religiosa y se han puesto del lado del Señor y de la justicia. Un ex jesuita, de Nueva York, el Dr. E. Boyd Barrett, recientemente publicó su libro titulado "Roma se Lanza a la Conquista", y de ese libro cito lo siguiente:

"El papa Pío XI . . . ha dado lo mejor de su singular habilidad a la tarea de supervisar y dirigir la campaña católica en los Estados Unidos. . . . [Se lucha] la mayor contienda en la historia de la iglesia. La conquista de los Estados Unidos es su supremo objetivo. . . . Pío se da clara cuenta de que la iglesia católica nunca podrá dominar nuevamente al mundo civilizado a menos que los Estados Unidos caigan de rodillas y penitentes a sus pies. . . . Como característica de [su] estrategia en

guiar a los católicos de los Estados Unidos (en Acción Católica) . . . los ha enseñado a aumentar y modelar nuevamente la prensa católica. . . . La Acción Católica participa en la política, y es una penetración política, una infiltración del mundo político de una nueva fuerza y agencia. . . . El Cardenal Pacelli, a nombre de Su Santidad, . . . insta a los Caballeros [de Colón] a juntar . . . a todos los varones católicos, como un acto necesario para la 'práctica solución de los problemas de la vida social y civil . . . '." En 1930 Alfred E. Smith hizo saber su creencia "en la doctrina americana de la absoluta separación de la Iglesia y el Estado." "Pío XI . . . rechazó la herejía de 'absoluta separación' de . . . Smith, y elaboró sobre la deseabilidad de 'unión y asociación' entre la Iglesia y el Estado." El papa dijo: "Los gobiernos pueden ayudar en gran manera a la iglesia en el desempeño de su importante oficio si al preparar sus ordenanzas tienen en cuenta lo prescrito por la ley divina y la eclesiástica, y si se imponen castigos para los que las delinquen. . . .

"Una de las tareas de la Acción Católica del día es la de instigar a los católicos a que entren en la política. . . . Los guías católicos . . . no advocan . . . un partido católico separado. . . . La iglesia prefiere *controlar a los legisladores* en vez de establecer partidos, evitando así el odio, y los gastos de una organización separada. Pero la iglesia quiere *bastantes puestos encumbrados* para sus hijos. . . . El más sensacional uso de poder político para forzar un asunto eclesiástico, fué cuando el Arzo-

bispo Curley amenazó a la presente administración, y particularmente al Presidente Roosevelt . . . en ocasión en que se arrogó el derecho de decir al Presidente lo que debería hacer, y lo amenazó con extinción política si se negaba a proceder diferentemente. En esa ocasión el Arzobispo Curley no actuaba solamente como un político común y corriente, sino como un dictador político. . . . Parece ser que la táctica de la iglesia es la de mantener íntimas relaciones con los políticos, y con los empleados del estado. En lo que a los últimos respecta, la policía favorece primeramente a la iglesia . . . y al tenerlos en su remolcador, más fácilmente puede llegar a los políticos. . . .

"¿Quién podrá poner un hasta aquí al objetivo católico en este país? ¿Por medio de relaciones diplomáticas con Roma? Aun cuando se sentirían complacidos los católicos, con esa concesión, ¿sería suficiente para satisfacerlos? ¿Si se les diera el derecho exclusivo de censura de libros, entretenimientos, y la prensa la iglesia lo aceptaría sin dar siquiera las gracias por ello, puesto que ella lo considera como propio. Si se enmienda la Constitución de manera que se permita a las legislaturas de los estados señalar partidas de fondos públicos para el apoyo de las escuelas e instituciones católicas, la iglesia tan solo diría que el unicamente se estaba cumpliendo con una retardada obligación. Y si se fuera un poco más allá y se enmendara la Constitución reconiciéndole jurisdicción a sus cortes eclesiásticas y *estableciendo* la iglesia católica como la iglesia del Estado, la iglesia comenzaría a medio sonreir

pero aún exigiría más de nosotros. . . . No pediría se tomaran medidas en contra de las denominaciones protestantes en tanto que *no la criticaran* o le obstaculizaran, o tratasen de ayudar la fracmasonería. . . . Las sectas protestantes serían toleradas y tratadas bondadosamente pero *sujetas a lo que la iglesia considerase restricciones razonables y necesarias*. . . . La iglesia católica jamás, *en ningún país* del mundo, se ha hallado tan rica, tan bien organizada, tan influyente, tan lealmente defendida por sus adeptos, como lo está hoy en los Estados Unidos."

Ese lenguaje es bastante claro y constituye fuerte evidencia de que la Jerarquía en los Estados Unidos está trabajando, uña y carne con los fascistas, para obtener el control de la nación y privar a la gente de todas sus libertades.

MAYOR ACCION

Pasaré a suministrar evidencia probando que la Jerarquía, está poniendo en práctica lo que el Doctor Barrett indica ser las intenciones de ella. El 11 de septiembre último, desde Londres, dí una conferencia que fué difundida por radio a muchas naciones. Más de 100 difusoras en los Estados Unidos difundieron la conferencia "Enfrentese a los Hechos". La Acción Católica, con el fin de impedir que la gente escuchara la conferencia, envió gran cantidad de amenazadoras cartas a casi todas las radiodifusoras, y algunas de éstas, por temor, cedieron a sus exigencias. En muchos lugares de los Estados Unidos gente cristiana alquiló salones públicos, instaló equipo inalámbrico, y se reunieron pacificamente a escuchar el

discurso y a alabar a Dios en espíritu y en verdad. La Acción Católica trató de impedir esas reuniones, y tuvo éxito en algunos casos.

En Chicago, lugar en que la mayoría de los servidores públicos son católicos y están dominados por un cardenal, se obtuvo el salón del Muelle de la Marina para las sesiones de la convención de los testigos de Jehová, y todo estaba listo cuando el Cardenal Mundelein, por medio de un representante, exigió la cancelación del contrato e impedió que tuviera verificativo esta asamblea de cristianos. Los servidores públicos cedieron ante esa demanda.

En Róchester, Nueva York, el Comisario McFarlin alquiló a los testigos de Jehová el salón de sesiones de la ciudad para que celebraran su convención. Dos días antes de que ésta comenzara, el clérigo católico Juan Randall, obedeciendo a instrucciones del obispo, exigió a la ciudad que cancelara el contrato de arrendamiento y que impidiera la asamblea pacífica de los testigos de Jehová. La cancelación se hizo, y por un día este salón estuvo cerrado para este grupo de cristianos. Pero luego, habiéndose llevado el asunto al Juez Voorhis, éste dió orden de la corte requiriendo que se abriera el salón, lo cual se hizo.

En Ottawa, Canadá, se alquiló el Coliseo para esta convención de Cristianos. Diez días más tarde se entregó a los testigos la noticia, de parte de la mesa directiva del Coliseo, que se concedía su uso "sujeto a que no se dijese nada . . . en contra de alguna iglesia o denominación religiosa, o de personas conectadas con iglesias o denominaciones religiosas."

En Little Rock, Arkansas, el concejo de la ciudad, a instancias del obispo católico Morris y de su organización de caballeros de Colón, impidió la asamblea pacífica de los testigos de Jehová en el parque público para escuchar la conferencia difundida en Londres.

En Colorado Springs el clero católico y otros políticos firmaron una petición haciendo la falsa acusación de que "Rútherford está en contra de la cristiandad y de todo lo que ella implica, y de la bandera americana y los ideales que representa" y por ese medio consiguieron que la radiodifusora cancelara su contrato de difusión y que la prensa publicara los falsos cargos.

Muchas otras radiodifusoras en la cadena fueron acosadas y amenazadas. En cuanto al efecto de ello, cito lo dicho por un gerente de una difurosa, que ejemplifica lo dicho por muchos otros a la oficina de la Watch Tower: "Sentimos comunicarles que a causa de que en este territorio prevalece el catolicismo, nos vemos precisados a no difundir la conferencia." Muchas radiodifusoras fueron amenazadas por los sacerdotes católicos si radiaban la conferencia.

En Nueva Orleans se había rentado la arena del Coliseo para la asamblea en convención de estos cristianos para rendir homenaje a Dios y escuchar la conferencia de Londres. A instancias de la Jerarquía Católica las puertas de la arena fueron cerradas y se impidió a los testigos que se reunieran, su literatura siendo retenida. Se obtuvo luego otro salón y la Acción Católica tuvo éxito en que fuera cerrado a los testigos de Jehová. Un

tercer salón se consiguió y en tanto que un conferencista local daba una conferencia bíblica, los presentes fueron intimidados por un escuadrón de la policía al mando de un tal McNamara. Se alquiló otro salón más, el cuarto, y la policía, compuesta de católicos, cortó las conexiones telefónicas en el edificio e impidió que los reunidos escucharan la conferencia de Londres. Luego se obtuvo el Jockey Club, fuera de los límites de la ciudad para la reunión pacífica de estos cristianos. Cediendo a la presión de la Jerarquía Católica el comandante de policía del barrio impidió la instalación de las líneas telefónicas y el uso de ese lugar para la reunión. Luego, como último recurso, un terreno de propiedad particular fué obtenido, y allí, el domingo 11 de septiembre un grupo de gente cristiana se reunió pacíficamente a rendir homenaje a Dios y a escuchar la conferencia de Londres. Se instaló el equipo eléctrico necesario. Un grupo de policías armados, comandados por McNamara, llegó al lugar de reunión antes que llegaran los testigos. Bajo la dirección de la Jerarquía Católica, McNamara se adelantó y con imperioso tono ordenó a los que llegaban que se retiraran, y volviéndose a su grupo de policías les dijo: "Cuando comience la conferencia, suspéndenla aun cuando tengan que romper el equipo eléctrico; y si alguno trata de impedirlo, tiren a matarlo." Cuando la conferencia comenzó en Londres, el mismo McNamara cortó las líneas telefónicas y dañó el equipo eléctrico, y en tanto que esto hacía la policía tenía sus manos en las empuñaduras de sus armas. De este modo se impidió a la fuerza una reu-

nión pacífica, la libre adoración y el ejercicio de la libertad de palabra. Inmediatamente después de esta ilegal y despótica acción, un periódico católico conocido con el nombre de *Acción Católica del Sur*, editado por el "Muy Reverendo" Wynhoven, publicó lo siguiente: "Es en verdad motivo de gran complacencia el hecho de que no obstante los esfuerzos peristentes de los testigos de Jehová, fué frustrada su convención de tres días en Nueva Orleans. . . . Prácticamente todo salón en la ciudad les fué negado. . . . La oficina de la Jefactura de Jolicía y la comandancia del barrio Jéfferson, acudieron prontamente y sin vacilación a impedir con éxito este insulto a Nueva Orleans." La Corte Federal hoy [al darse esta conferencia] está impidiendo la repetición de esos actos ilegales, pero Wynhoven seguramente no publicará eso.

Por tanto, la prueba concluyente es al efecto de que la Jerarquía Católica respaldaba la ilegal acción de interrumpir una reunión pacífica de cristianos congregados a rendir homenaje al Todopoderoso Dios. Esto constituye una prueba más, y muy concluyente, de que la Jerarquía se encuentra en contra de Dios y en contra de su reino bajo Cristo y que trabaja juntamente con el fascismo en la destrucción de las libertades de la gente. La Jerarquía ha acosado, ha amenazado y ha atemorizado a muchas radiodifusoras con la mira de impedir que la gente escuche la verdad. Los católicos sinceros no aprueban esos actos ilegales y se dan cuenta de que la Jerarquía ha convetido esa organización en una maquinaria política para robar a la gente y usar ese dinero en destruir sus

libertades. Por eso, estos católicos sinceros están abandonando la Jerarquía y acuden a Dios y a su reino. Esto aíra en gran manera a la Jerarquía, y sus clérigos y su prensa aúllan.

Considere ahora con calma el grado hasta donde ha alcanzado en los Estados Unidos el dominio Fascista-Jerárquico. Los clérigos católicos abiertamente declaran que la Jerarquía se apoderará del gobierno de los Estados Unidos en 1940; amenazan obligar a la Corte Suprema de los Estados Unidos a que obedezca a las exigencias de la Jerarquía; amenaza enmendar o acabar con la Constitución, según convenga a la Jerarquía; amenazan con violencia a los protestantes que se atrevan a oponerla.

Como lo indica el Doctor Barrett, la Jerarquía se ha convertido en una maquinaria política que prefiere controlar a los legisladores en vez de tener un cuerpo separado, y tener muchos puestos de importancia en el gobierno. Un obispo católico arrogantemente amenaza al presidente de los Estados Unidos a menos que obedezca la voluntad de la Jerarquía. La prensa pública y muchas radiodifusoras son obligadas a callar en cuanto a los inicuos procederes de la Jerarquía. Se induce al clero protestante a guardar silencio; los judíos son obligados a la sumisión y al silencio por medio del temor, y ahora, los únicos en la tierra que tienen fe y valor para hablar la verdad son perseguidos, apresados, amenazados; sus reuniones pacíficas son impedidas; ¡se les niega el derecho de libre adoración y el de libertad de palabra¡ ¿No parece indicar

esto que las libertades del pueblo americano están prátcicamente suprimidas?

Cuando se hace saber a la gente los hechos relativos a ese grupo que funciona con el disfraz religioso para robarle sus derechos, la Jerarquía aúlla y dice: "Mentiras. Pongan mordazas en la boca de esos testigos y no les permitan hablar." Los católicos sinceros, y toda persona sincera de cualquier fe, están en desacuerdo con esos métodos opresivos.

¿Es impropio el dar a saber la verdad concerniente a un grupo de pícaros que roban a la gente? ¡Ciertamente que no! Entonces, ¿es impropio el publicar la verdad concerniente a una organización religiosa que hace lo mismo taimadamente ocultándose bajo el manto de la religión? Los ciudadanos americanos hasta ahora han gozado de la libertad de expresarse a sí mismos con toda libertad en asuntos públicos. Ninguna persona en su juicio cabal desearía causar algún daño físico al presidente, pero muchos sinceros ciudadanos americanos muy apropiadamente critican la táctica del presidente, y la prensa y las radiodifusoras no tienen la prohibición de dar publicidad a esas críticas. ¿Es la Jerarquía tan sagrada que goza de mayores privilegios que el presidente de los Estados Unidos? ¿Qué derecho tiene Roma de decir a los americanos que no tienen el derecho de publicar la verdad relativa a los saqueadores de la gente? ¿Será preciso que la gente honrada deba ser amordazada y obligada a callar en tanto que esta banda de asaltantes destruyen la libertad de la gente? Sobre todo, ¿habrá de negarse a la gente

los privilegios dados por Dios de reunirse pacíficamente, de rendirle adoración, y de gozar de la libertad de palabra para hablar concerniente a su reino y a los que lo oponen?

Los testigos de Jehová no forman una secta ni son religionistas sino cristianos. Entre ellos se encuentra personas procedentes de entre los católicos, protestantes, judíos, y de grupos ajenos a toda organización religiosa. Son hombres y mujeres que aman la justicia y odian la iniquidad. No son políticos. No estan formando un reino por cuanto Dios es el que lo forma. Así como fué Juan, los testigos de Jehová son voces en el desierto que claman a la gente y la amonestan, indicándoles que la única manera para que escapen y logren seguridad y salvación es poniéndose bajo Cristo Jesús, el Rey puesto por Jehová.

Está escrito en la Palabra de Dios: "El temor del hombre trae un lazo; mas el que confía en Jehová será puesto en alto." (Proverbios 29:25) Protestantes, Judíos, muchos dueños de radiodifusoras y otros, a causa del temor a la Jerarquía Romana han sido conducidos a la trampa de Satanás, han sido amordazados, y están atados de pies y manos. Los testigos de Jehová, y todos los que aman la justicia y que aman a Dios, ahora dan noticia a la combinación Fascista-Jerárquica de que no cederán al dominio totalitario por medio del temor, y de que no permanecerán callados ni se abstendrán de testificar lo relacionado con el reino de Dios. Ellos creen y confían por entero en el Señor Dios, y a él obedecerán.

Desde que apareció la odiosa monstruosidad, el gobier-

no totalitario, las libertades de la gente se han desvanecido rápidamente, y dolores en aumento han sobrecogido a las naciones. Entre los dolores y crímenes cometidos están el estupro de Abisinia; el bárbaro degüello de los inocentes en España; la cruel persecución de judíos y cristianos en Alemania e Italia, y ahora el injustificable asalto a Checoslovaquia y los malévolos atentados para destruir las libertades de la gente en la Gran Bretaña y los Estados Unidos. Cuando la tormenta de locura y tribulación haya pasado, la verdadera historia del mundo será escrita en condiciones de cordura. Se verá entonces que los más censurables y por tanto los más culpables por esos crímenes y sufrimientos son los que componen la Jerarquía Católico-Romana encabezada por el presente papa [Pío XI], quien inauguró la Acción Católica."

La cabeza de la Jerarquía parece encontrarse dispuesta a ponerse en línea con sus aliados políticos. Una hora después de que se fijó la suerte de Checoslovaquia con el consentimiento de los aliados del papa, y con la mira de engrandecer la importancia del elemento religioso de esa alianza, el papa mandó a los fieles católicos que oraran por la paz. No le pareció apropiado orar por la paz cuando Italia estaba asesinando abisinios ni cuando el rebelde Franco y otros fascistas estaban degollando inocentes en España, ni cuando su amigo Hítler se apoderó de Austria y se lanzó sobre indefensos judíos y cristianos. Ahora él ruega para que Hítler no sea disturbado mientras se roba a Checoslovaquia.

Por siglos ha sido el deseo de la cabeza de la Jerarquía Católica el dominar al mundo en calidad de supervisador espiritual. Esa no satisfecha ambición ha inducido al Vaticano a lanzarse a la peor clase de política con el fin de alcanzar su inicuo y blasfemo propósito. Y al hipócritamente pretender esos hombres sin conciencia, mientras que llevan a cabo su nefaria tarea, representar a Jehová Dios y a Cristo Jesús, son culpables de la peor de las blasfemias en contra del nombre de Dios. Los sinceros católicos prestarán ahora atención a la amonestación que les da Dios para que huyan de esa organización religiosa y obtengan descanso, libertad y vida bajo Cristo el Rey.

Los cristianos plenamente se dan cuenta de que nos hallamos en los últimos días y que por tanto es tiempo de gran peligro. En las Escrituras leemos (2 Timoteo 3: 1-5): "Mas sabe esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, . . . traidores, . . . teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella; apártate también de los tales."

Estas palabras describen con exactitud a la combinación de la Jerarquía. Si los que la componen en realidad amaran a Dios y su reino, no tratarían de controlar la política del mundo ni destruir las libertades de la gente. Al tratar de dominar al mundo la Jerarquía niega el poder de Dios para establecer su reino, como lo ha prometido. El hecho de que practican una forma de religión,

pretendiendo servir a Dios y al mismo tiempo oponiendo su reino y juntándose a otros para arbitrariamente dominar a la humanidad es prueba concluyente de que son enemigos del hombre y de Dios, y el Señor aconseja que la gente sincera debe apartarse de los tales.

El hecho de que la Jerarquía Fascista pretende el derecho de gobernar al mundo en nombre de Cristo Jesús, el Rey señalado por Jehová es también prueba de que esa combinación constituye la "abominación asoladora" que Dios, por medio de su profeta nombró y predijo se levantaría en este tiempo. (Daniel 11 : 31 ; 12 : 11) A la gente sincera dice el Señor: "Cuando viereis aquella abominación asoladora de que habló Daniel el profeta, estar donde no debe, . . . entonces los que están en Judea huyan a las montañas [o sea al Reino de Dios bajo Cristo]." "Porque habrá entonces grande tribulación cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca habrá."—Marcos 13 : 14 ; Mateo 24 : 15-21.

Viendo entonces que las libertades de la gente están siéndole arrebatadas por esa combinación religiosa-fascista, que está donde no debe estar, y que pretende el derecho de dominar a las naciones de la tierra, entonces, todos los que deseen vivir deben prestar atención a la admonición del Señor y huir al reino de Dios.

Los hombres no podrán para ahora la marcha triunfante Jerárquico-Fascista. Ha progresado muy rápidamente. El Señor permite que llegue a su punto culminante para que sirva a sus propios fines. El único lugar de seguridad ahora es bajo la protección del reino de Cristo

por cuanto Dios ha declarado su propósito de destruir pronta y completamente a todo lo que opone al reino. La Jerarquía Fascista presume que obtendrá la victoria y que para siempre obtendrá el control del mundo; pero cuándo ellos crean que han acallado por completo al pueblo de Dios que está de parte de su reino, entonces, como está escrito, se felicitarán mutuamente y se dirán: 'Estamos en paz y seguridad'. Nótese lo que el Señor dice sobre el particular 1 Tesalonicenses 5:3: "Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está encinta; y no podrán escapar."

En vista de estos hechos y para el ánimo de las radiodifusoras que continúan radiando esta conferencia en beneficio del público, encarecidamente ruego a todos los que escuchan, a los testigos de Jehová y demás que aman la libertad y la justicia, que inmediatamente manden cartas a las radiodifusoras expresando su decidida aprobación por radiar esta conferencia. Que las radiodifusoras se den cuenta de que hay un buen número de americanos que aman los principios de libertad de adoración, libertad de palabra y libertad de juntarse, las cuales están garantizadas por la Constitución de los Estados Unidos y ordenadas por el Altísimo. Además, invito a las radiodifusoras que se mantienen firmes del lado de los principios americanos y que están en contra del fascismo, que por telegrama o carta me indiquen su voluntad de difundir nuevamente la verdad en beneficio de la gente.

Que la Jerarquía Católico-Fascista sepa que esta tierra es de América y no de Roma; que podrán libremente practicar su religión entre los que la prefieran; pero que no podrán usar sus instituciones religiosas como maquinaria política para entregar en manos de dictadores fanáticos el gobierno de los Estados Unidos y privar de todas sus libertades a la gente. La prensa católica persiste en mentir con respecto a mi persona diciendo que me encuentro ocupado en una campaña de odio. Pero, junto con otros testigos de Jehová, estamos luchando por los principios de la justicia que son queridos a toda persona sincera sin importar su anterior creencia. Lo que Jehová nos ha ordenado que hagamos, eso haremos sin tener en cuenta la oposición. Estamos seguros de que Dios no quiere que una hipócrita organización religiosa destruya la libertad de adoración ni la libertad de palabra.

Preconociendo este día de gran crisis, cuando los dictadores destruirían los derechos de la gente, Jesús se dirigió a los crueles guías religiosos de todo tiempo. Sus palabras expresan con la mayor fuerza posible principios fijos de Jehová, y aplican ahora a la Jerarquía Católico-Romana y a todos los demás que usan la religión para adelantar sus intereses egoístas. El dijo a esos guías religiosos: 'Ay de vosotros, clero católico, hipócritas, porque cerráis el reino de los cielos a los hombres; porque no entráis vosotros ni permitís que los que quieren entrar lo hagan. Llenad la medida de vuestros padres. Serpientes, generación de víboras, ¿cómo podréis escapar la condenación del infierno? . . . Sobre vosotros vendrá

toda la sangre justa derramada sobre la tierra.'—Mateo 23: 13-35.

Los fanáticos dictadores fascistas y nazis, con la ayuda y cooperación de la Jerarquía Católico-Romana en la Ciudad del Vaticano, están ahora destrozando a Europa. Por un breve período podrán obtener el control del Imperio Británico y de los Estados Unidos, pero luego, según Dios declará, él procederá por conducto de Cristo Jesús, su gran Oficial Ejecutivo y Ejecutor, y por completo destruirá a esas organizaciones.

Luego la gente que obedezca a Dios y a Cristo sobrevivirá y vivirá eternamente en paz y felicidad, y llenarán la tierra con una raza justa, todo para alabanza de Jehová. Por lo tanto, 'Escogeos a quién servir!' ¿Preferiremos el catolicismo fascista, la esclavitud y la muerte? O aceptaremos a Cristo y a su reino y recibiremos verdadera libertad y vida eterna? No está dentro de su poder el impedir la progresiva marcha del inicuo, pero sí es privilegio suyo el huir a Dios y a su reino bajo Cristo y así hallar seguridad, refugio y salvación. Que esta amonestación sea repetidamente dada a saber en el lenguaje del profeta Jeremías (21: 8, 9; 38: 2), que todos los que no huyan de la organización satánica y dejen de obedecer al Rey señalado por Dios, Cristo Jesús, sufrirán la destrucción en la batalla del Armagedón, la cual está muy próxima.

Consideremos brevemente lo que el Reino de Dios significa para la gente. Cuándo Satanás desafió a Dios a que pusiera hombres en la tierra que le permanecieran

fieles y verdaderos, Jehová le dijo: 'En vez de destruirte ahora te permitiré que permanezcas por algún tiempo, para que yo haga que mi nombre sea declarado en toda la tierra y entonces te mostraré mi poder.' (Exodo 9:16) Entonces declaró Dios su propósito de que a su debido tiempo él redimiría al hombre y enviaría a Cristo Jesús a que estableciera su reino. El propósito de Dios no puede fallar. El ha dicho: 'Lo he propuesto y también lo haré.' (Isaías 46:11) Jehová procede en conformidad con su soberana voluntad. El envió a la tierra a Jesús, quien dió su vida como precio de redención por todas las critauras humanas que probaran su integridad hacia Jehová. Jesús enseñó a sus seguidores que al debido tiempo de Dios él volvería y establecería su reino de justicia. Sabiendo que el reino es el medio de Dios para la bendición de la gente, Jesús enseñó a los suyos a que oraran a Jehová la oración: 'Venga tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como se hace en el cielo.' Eso significa que la voluntad de Dios será hecha en la tierra al debido tiempo, y su voluntad es siempre justa. Tanto los cristianos como los religionistas aun hacen esta oración, pero solamente los verdaderos cristianos desean sinceramente su cumplimiento. Ellos confían solamente en Dios, en su Rey, y en su reino.

Fué en 1914 cuando Jehová entronizó a Cristo Jesús como el invisible gobernante del mundo. (Salmos 110:2; Apocalipsis 11:17, 18; Mateo 24:3-14) Antes de destruir a Satanás, Jehová, en conformidad con su Palabra, hace que su nombre sea proclamado por toda la tierra con el fin de que toda persona de buena voluntad hacia él

pueda escuchar y conocer la verdad y huir de las organizaciones religiosas y encontrar refugio y seguridad bajo el Reino del Señor. Ese testimonio se está dando ahora. Solamente el Diablo podría oponer tan violentamente el testimonio, y por tanto él usa a sus representantes religiosos para oponerlo y para perseguir a los testigos de Dios.

La gente de buena voluntad ha tenido todo el dolor que es posible sufrir. Su deseo es ver la justicia dominando en la tierra para poder morar en paz con sus hijos y sus prójimos. Odian las contiendas, las guerras y la opresión. El reino de Dios cumplirá el deseo de toda persona sincera por paz y prosperidad. Si usted cree que la Biblia es la Palabra de Dios, escuche lo que dice relativo al reino y al Rey: "Un hijo [un Rey] os es dado; y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin." (Isaías 9: 6, 7) "Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y ellos forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." (Isaías 2: 4) "He aquí que para hacer justicia reinará un Rey, y príncipes gobernarán para ejecutar juicio."—Isaías 32: 1.

La Jerarquía Católico-Romana lo ha mantenido en ignorancia de estas preciosas promesas registradas en la Biblia por cuanto desea dominarlo y explotarlo. Cuando se llama la atención a la amonestación de Dios en contra

de la hipocresía, el engaño y la presión practicados por los sistemas religiosos y a las promesas de Dios para los obedientes de la humanidad, entonces la Jerarquía, no contando con alguna respuesta razonable ni bíblica, aúlla y dice: 'Esas son mentiras. La gente no debe leer la Biblia sino escuchar solamente lo que dicen los clérigos católicos.' Esos guías religiosos le roban su dinero, su libertad de pensamiento, su libertad de acción, y en gran manera le oprimen, y solamente Cristo podrá darle alivio, según está escrito: "Juzgará a los afligidos del pueblo. . . . Quebrantará al opresor." (Salmo 72:4) Además, Dios dice a los obedientes: "Ciertamente su salvación está cercana a los que le temen: para que la gloria more en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron; la verdad brotará en la tierra, y la justicia morará desde el cielo. Asimismo Jehová dará el bien, y nuestra tierra producirá su fruto." —Salmo 85:9-12.

Entonces, ¿qué escoge usted, el diabólico dominio fascista jerárquico O la libertad bajo el justo reino de Cristo? Que los que deseen ver la justicia en la tierra hagan suya la siguiente

DECLARACION

Damos gracias al Todopoderoso Dios de que ha traído a nuestra atención su Palabra de verdad. Amamos la justicia y escogemos servir a Jehová Dios y a su Rey, Cristo Jesús. En obediencia a su mandamiento abandonamos las hipócritas instituciones religiosas, nos allegamos a Dios

y a Cristo, su Rey, y de ahora en adelante buscaremos la justicia y la mansedumbre como lo ha ordenado Dios, para que hallemos protección, paz, y vida eterna, y para que participemos en la vindicación del nombre de Dios. Reconocemos que el reino de Dios es una teocracia, santa, justa y verdadera, y nos deleitamos en colocarnos bajo el Señor y gustosamente obedecer su justo gobierno.

Que todos los que apoyen esta Declaración lo indiquen diciendo ¡Yo!

Instantáneamente la vasta audiencia de siete mil personas, que se hallaban entusiásticamente escuchando la conferencia se desbordaron prorrumpiendo en un estruendoso "¡YO!" acompañado de prolongado aplauso.

[Los publicadores]

TEOCRACIA

"EN LA TIERRA paz entre los hombres de buena voluntad." Hace más de diez y nueve siglos un ejército celestial trajo ese mensaje a los hombres. La ocasión fué el nacimiento de Jesús, el Cristo, el fundador del Cristianismo. Aun cuando ha pasado todo ese tiempo, sin embargo, aun no hay paz en la tierra. Controversias, malicia y contienda se manifiestan entre la gente de todas las naciones de la tierra. En todas las controversias la religión ha tomado una parte prominente. Aun cuando hay muchas organizaciones religiosas, la organización religiosa católico-romana, gobernada por la Jerarquía, va a la delantera. Esa organización prosigue una enconada y maliciosa lucha en contra de todas las personas que no aceptan lo que pretende la Jerarquía. No es una lucha de católicos, comunes y corrientes, en contra de los no-católicos, sino que la Jerarquía, para poder mantener en sujeción a la gente, enconadamente lucha en contra de todos los cristianos y en particular en contra de los testigos de Jehová. En esa controversia la Jerarquía recibe el apoyo del elemento político radical del mundo que favorece los gobiernos dictatoriales. ¿Acaso esa controversia tiene por origen la aseveración de que la Biblia es confusa e intendible? No; no es esa la causa. ¿Por qué entonces todos los que creen en la Biblia no se juntan y viven en paz? La correcta respuesta a esta

pregunta ayudará a toda persona de buena voluntad a obtener el apropiado entendimiento. La respuesta aquí dada es la correcta por cuanto es infalible prueba tomada de la Palabra de Dios.

Existen dos grandes potencias en actividad, inalterablemente opuestas entre sí: La una, la suprema, ilumina las mentes de la gente de buena voluntad; la otra engaña a la humanidad, ciega sus mentes a la verdad y motiva que sigan un curso inapropiado. La potencia suprema y justa, es el Todopoderoso Dios, cuyo nombre es Jehová. La potencia opuesta, o el enemigo de Dios, es Satanás, el poderoso contendor. Nótese esto, que el mensaje traído a los hombres por las huestes celestiales, dice: "En la tierra paz; entre los hombres de buena voluntad." (Lucas 2:14, traducción de *Rótherham*, inglés) Esto significa que solamente los que son de buena voluntad para con Dios pueden encontrar y disfrutar la paz eterna. El objeto de lo que aquí se dice es dar una clara especificación de los hechos y de las Escrituras con el fin de ayudar a las personas de buena voluntad para que conozcan la senda verdadera. Lo que se dice no es la opinión de un hombre, ni la interpretación humana de las Escrituras. La Palabra de Dios es la autoridad, y Dios es su propio intérprete. Las Escrituras no pueden ser apropiadamente interpretadas por hombre alguno.

El Dios Todopoderoso es el Creador de los cielos y de la tierra, a los cuales se les da el nombre de mundo, perteneciendo ese mundo a Jehová, como está escrito: "De Jehová es la tierra y cuanto ella contiene; el mundo y los

que en él habitan." (Salmo 24:1) "Tuyos son los cielos, tuya también la tierra, el mundo y cuanto contiene, tú lo fundaste." (Salmo 89:11) Dios creó la tierra y creó al hombre perfecto para que viviera eternamente en ella. (Isaías 45:12, 18) Dios dió al hombre dominio sobre la creación animal, e hizo a la creatura celestial, Lucero, el supervisador del hombre. (Génesis 1:26; Ezequiel 28:14; Isaías 14:12-17) Entonces toda la creación moraba juntamente y en paz, alabando al Todopoderoso Dios. Lucero ambicionó esa alabanza (Jeremías 51:13) y se rebeló contra Jehová. Muchos de los ángeles del cielo y el perfecto hombre Adán se le juntaron en esa rebelión. Dios cambió el nombre a Lucifer, dándole cuatro nombres: Dragón, Satanás, Serpiente, y Diablo. Luego Satanás desafió a Jehová Dios a que pusiera en la tierra hombres que le permanecieran fieles y verdaderos. El rebelde Satanás fué sentenciado a muerte, pero con el fin de que toda la creación al debido tiempo pudiera saber que Jehová es supremo y que su poder es ilimitado, y con el fin de que Satanás tuviera una oportunidad de probar su desafío, Dios demoró la ejecución de su sentencia de muerte y permitió a Satanás que viviera por un período de tiempo especificado, al final del cual se llevará a cabo la sentencia. Por eso Dios dice a Satanás: "Pero por esta causa te he permitido permanecer, para mostrarte mi poder y para que ellos proclamen mi nombre a través de toda la tierra."—Exodo 9:16, *Leeser*.

Jehová Dios ha dado su palabra de promesa de que a su debido tiempo establecería un gobierno que dominaría

en justicia y bajo el cual habría paz eterna en la tierra, siendo ese gobierno de justicia administrado por Cristo Jesús. Un largo período de tiempo transcurrió entre la fecha en que Dios hizo la promesa y el establecimiento de su gobierno de justicia, y en ese tiempo Satanás, el Diablo, ha tenido una plena oportunidad de probar su inicuo desafío. Si Satanás tuviera éxito en apartar a todos y ponerlos en contra de Dios, probaría que es igual a Jehová Dios, o aun mayor, y que Jehová no es supremo. Por el contrario, si falla en su intento, significaría su completa destrucción. Sin duda alguna fracasará. Es de vital importancia para toda persona de buena voluntad el enterarse de estos hechos.

El punto en cuestión para determinación final es por tanto patente y claro: ¿Quién es supremo? El conflicto de Satanás en contra de Jehová comenzó, y ha progresado hasta este día en que debe tener su decisión final. Eva fué engañada por la mentira de Satanás, y Adán voluntariamente se juntó en la transgresión, siendo arrojados del Edén. Entonces Adán y Eva comenzaron a tener hijos. Abel estuvo de parte de Jehová Dios. Satanás indujo a Caín, el hermano mayor de Abel, a que le diera muerte, y por eso Satanás además de ser el mayor mentiroso es también homicida. (Juan 8:44) Pasaron aproximadamente 1600 años. Durante ese tiempo muchas criaturas humanas nacieron pero solamente unas cuantas estuvieron de parte de Jehová Dios, y al finalizar ese periodo Satanás había conseguido poner a la mayoría de la raza humana en contra de Dios, y la tierra estaba

llena de violencia e iniquidad. Por esa razón Dios declaró su propósito de destruir a toda carne, lo cual hizo en el diluvio, librándose de él solamente Noé y su familia, un total de ocho personas.—Génesis, capítulos 6, 7, 8.

RELIGION ORGANIZADA

Noé sacó del arca gran cantidad de animales y aves, que quedaron libres para vagar por la tierra y multiplicarse en grandes números, con peligro del hombre. Por eso, y para protección de Noé y de sus descendientes, Dios le dijo: "Y sea el temor y el pavor de vosotros sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, y sobre todo lo que se arrastra sobre el suelo, y sobre todo pez del mar: en vuestra mano son entregados."—Génesis 9: 12.

Pasaron más años y Nimrod, el descendiente de Cam, entró en prominencia. Satanás puso en operación una treta para difamar el nombre de Dios y para apartar a los hombres de su Creador, y para ello usó a Nimrod.

Toda criatura humana nace con la tendencia de adorar algún reconocido poder superior. Nimrod llegó a ser objeto de adoración de parte de hombres menos influyentes. "Este [Nimrod] fué el primero que se hizo poderoso en la tierra. El era poderoso cazador delante [en desafío] de Jehová." (Génesis 10: 8, 9) La gente, siendo engañada, fácilmente fué inducida a rendir homenaje a Nimrod y así fué apartada de Dios y puesta en contra de él. Ese fué el principio de la religión organizada. Nimrod fué un hombre inicuo, y cruel matador de animales y de gente. Valiéndose de su poder e influencia sobre los hombres,

organizó a Babilonia, el primer gobierno totalitario, arbitrario o dictatorial que ha existido. Fué el instrumento satánico para organizar la religión en contra de Dios, en organizar los poderes políticos en contra de Dios, y en poner en operación el tráfico comercial. (Génesis 10: 10, 11) En alarde de crueldad perseguía y degollaba muchas bestias, las que por esta causa llegaron a ser feroces y atacaron al hombre. Nimrod enseñó a los hombres a pelear en contra de otros hombres, haciéndolos asesinos en grande escala. Desde el tiempo de Babilonia hasta ahora Satanás ha combinado la religión con la política y el tráfico comercial, y por medio de esta combinación ha dominado a la gente, engañando a muchos y apartándolos del Todopoderoso Dios y de su provisión de vida en condiciones de paz.

LA MONSTRUOSIDAD EN CONTRA DE LA TEOCRACIA

El gobierno del mundo bajo la inmediata dirección o administración de Jehová, el Todopoderoso Dios, es una teocracia. Después de la rebelión de Satanás Dios dió su palabra de promesa de que al debido tiempo el mundo sería dominado por un gobierno teocrático.

Cualquier gobierno o dominio establecido en desafío del Todopoderoso Dios o que pretenda dominar al mundo en lugar o en cambio de Jehová Dios es una monstruosidad. Dios describe tal cosa con las palabras: "la abominación desoladora." (Daniel 11: 31; 12: 11) Esa abominación pone la mente de la gente en contra de Dios y la conduce a la destrucción. Una monstruosidad es algo

horrible, mortífero, extremadamente inicuo, destructor de los derechos y libertades de la gente y que la conduce la destrucción. El gobierno de Nimrod fué una monstruosidad.

La monstruosidad de Satanás priva a todos de su libertad, esclavizándolos a sus principales representantes. La teocracia hace a los hombres absolutamente libres y los capacita a seguir en paz la senda de la justicia. La gente de buena voluntad, al debido tiempo, morará bajo el gobierno teocrático y eternamente disfrutará de paz. Con lo dicho se deja ver que los dos grandes factores dominantes se hallan en el más absoluto contraste.

Los poderes mundiales de Asiria, Egipto, Babilonia, Medo-Persia y Roma antigua fueron cada uno gobiernos monstruosos, o monstruosidades. Esos poderes mundiales fueron arbitraria y cruelmente dominados por los tres elementos que Satanás emplea en desafío del Todopoderoso Dios. Esos elementos son la religión, la política y el comercio. De vez en cuando Dios ha dado evidencia de supremacía para que los hombres pudieran observar la senda justa y andar en ella. Para resguardar de la religión del Diablo a los israelitas, Dios los tomó como pueblo suyo, y les dió su ley y sus estatutos como guía y protección hasta la venida del Mesías, Cristo Jesús, y de su reino. (Gálatas 3:19) Dios ordenó estrictamente a los israelitas que obedecieran su ley, dándoles la información de que la práctica de la religión les serviría de trampa y resultaría en su destrucción. (Deuteronomio 7:16, 25; Éxodo 20:1-4; Jueces 2:1-3) Todas las na-

ciones de la tierra aparte de Israel recibían el nombre de "gentiles", y todas ellas practicaban la religión en desafío del Todopoderoso Dios, haciendo esto a causa de la influencia del Diablo. Para que pueda verse la clara distinción entre la religión y el cristianismo, damos las siguientes definiciones:

Religión es cualquier forma de adoración practicada hacia un poder o creatura superior, y la cual, forma de adoración o práctica, halla apoyo o autoridad en las enseñanzas o tradiciones de los hombres. Se pretende frecuentemente que la Biblia apoya la religión, pero no es esto cierto.

Cristianismo es la plena obediencia a la ley y a los mandamientos del Dios Todopoderoso, como éstos se expresan en la Biblia; por tanto se implica la adoración de Dios en espíritu y en verdad, sin formas ni formalismos. Cristo Jesús siempre obedece la ley y los mandamientos de Jehová Dios; por tanto Cristianismo significa el seguir las huellas de Cristo en su obediencia a la ley y a los mandamientos de Dios.

Los hombres han inventado la frase "religión cristiana"; pero tal frase es por completo engañosa por cuanto religión y cristianismo son totalmente opuestos. Conforme a las Escrituras, la tal llamada "religión cristiana" es una forma de piedad que niega el poder de Dios, y da el consejo de apartarse de semejante cosa. (2 Timoteo 3:5) Los guías entre los israelitas o judíos eran los escribas y fariseos, quienes corresponden a los clérigos del día, y quienes se apartaron de la ley de Dios y de sus

mandamientos adoptando en cambio la tradición o las enseñanzas de los hombres llegando por tanto a ser religionistas aun cuando pretendían representar a Dios. Por esa razón Jesús les dijo: "¿Por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ¡Hipócritas! ¡admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo con los labios me honra; pero su corazón lejos está de mí; mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de los hombres!"—Mateo 15:1-9.

Gente buena ha sido engañada e ignorantemente han practicado la religión y aun la practican. Un prominente ejemplo lo tenenemos en un hombre que originalmente llevó el nombre de Saulo pero cuyo nombre más tarde fué cambiado por el de Pablo, el apóstol de Jesucristo. Pablo dice que hasta cuando el Señor le abrió su entendimiento para la verdad había sido un practicante de religión, pero que entonces llegó a ser un cristiano. (Gálatas 1:13-16; Hechos 9:1-20; 26:4-17) Además Pablo dice que la religión y la superstición son una y la misma cosa. (Hechos 17:22) Desde el tiempo de Nimrod hasta ahora Satanás ha usado la religión para engañar a la gente, induciéndola a que la practique en desafío a Jehová. El propósito de Satanás al hacer esto es fácilmente discernible cuando se tiene presente el punto en cuestión de supremacía que surgió a causa de su desafío al Todopoderoso Dios. Debería tenerse en cuenta que toda iniquidad en la tierra es debida a la influencia de Satanás, quien induce a la gente a luchar los unos con los otros. No hay

causa de controversia entre gente de sentido común por cuanto los intereses de todos son necesariamente los mismos. El Diablo sutil y engañosamente hace que ocurran condiciones que motivan que los hombres peleen los unos en contra de los otros y que difamen el nombre del Todopoderoso Dios. Esto lo hace en sus esfuerzos por ganar su desafío.

EL REINO

Lo de mayor importancia para la humanidad, si tan siquiera se diera cuenta de ello, es el gobierno teocrático con Cristo Jesús, el Rey y oficial representativo de Jehová, tomando pleno cargo, dominando en justicia y derramando bendiciones eternas sobre todas las gentes de buena voluntad hacia Dios. A causa de que ese gobierno teocrático bajo Cristo es de la mayor importancia para la humanidad, el Diablo enconadamente lo opone; y para ello emplea el fraude y el engaño, y también la mentira y la violencia. La religión es el principal instrumento que él Diablo emplea para atrapar a la gente. Teniendo en cuenta los hechos indisputables de que entre todas las instituciones religiosas que hoy día hay en la tierra ninguna engrandese la importancia del reino de Dios, las personas que están por completo dedicadas a Dios y a Cristo, y que se esfuerzan por obedecer los mandamientos de Dios, son las únicas que advocan y anuncian el gobierno teocrático o sea el reino de Dios bajo Cristo. Los religionistas dan énfasis a la importancia de escapar del "infierno" o del "purgatorio" y de hallar dicha en alguna

otra existencia, pero están por completo en ignorancia del hecho de que el Reino de Dios bajo Cristo es el único medio de salvación.

Por más de diez y ocho siglos Dios usó el pueblo de Israel o judíos con el fin de hacer cuadros ilustrativos del desarrollo de su reino, y esos cuadros proféticos ahora los lleva a cabo en cumplimiento, haciendo que sucedan las cosas prefiguradas en las profecías. Dios comenzó el cumplimiento de sus cuadros proféticos cuando mandó a Jesús a la tierra hace más de diez y nueve siglos. Jesús dió énfasis al reino o gobierno teocrático como lo más importante. A la edad de treinta años Dios ungió a Jesús para que fuera Rey del mundo por cuanto plugo a Dios usarlo para llevar a cabo su propósito. (Mateo 3:15-17) Inmediatamente el Diablo se esforzó por destruir a Jesús. Sabía que Jesús era el Ungido a quien Dios había puesto sobre su gobierno teocrático y por tanto se empeñó en causarle la muerte al tentarlo para que violara la ley de Dios. (Mateo 4:1-11) Satanás por completo fracasó en su esfuerzo, e inmediatamente después Jesús comenzó la proclamación a la gente de la importancia del reino: "Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos; porque el reino de los cielos se ha acercado." (Mateo 4:17) Durante los siguientes tres años y medio Jesús constantemente dió énfasis al reino de Dios, el gobierno teocrático. Anduvo por todos lados hablando la verdad y curando a los enfermos y afligidos, demostrando que la vida, la salud y la felicidad pueden

ser obtenidas por la gente tan solo bajo el gobierno teocrático.

Jesús informó a sus discípulos que el reino es de suprema importancia. (Mateo 6:33) Les enseñó que Dios escogería de entre los hombres un determinado número de los que se probaran fieles y a quienes confiaría los intereses de su reino en la tierra, y que el más pequeño entre ellos sería finalmente mayor o más grande que cualquiera de los grandes de la tierra. Jesús patentizó el punto de que no todos los que obtuvieran vida irían al cielo, sino que solamente un reducido número, el cual sería hecho parte del reino y concerniente a los cuales dijo: "No temáis, manada pequeña, porque al Padre le place daros el reino." (Lucas 12:32) Los que componen ese número se comparan con un pequeño rebaño de ovejas. Estos finalmente llegarán a ser criaturas espirituales con Cristo en el cielo, siendo cambiados del plano humano al espiritual. Jesús luego declaró que seleccionaría otra clase de personas de buena voluntad y que éstas obtendrían la vida eterna y paz en la tierra. Concerniente a éstas dijo: "Y otras ovejas tengo que no son de este redil; a éstas también tengo que traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo pastor." (Juan 10:16) De esta manera indicó que todos los que han de alcanzar la vida tienen que ser del pequeño rebaño e ir al cielo, o de la gran muchedumbre de personas de buena voluntad a las que él concede la vida en la tierra como criaturas humanas. El único medio por el cual alguien puede alcanzar la vida es por la fe en la sangre derramada de Cristo

Jesús y por medio de la completa obediencia a la ley de su gobierno teocrático. Nuevamente Jesús dió énfasis a la suprema importancia del reino cuando instó a sus discípulos que oraran en todo tiempo a Dios diciendo: 'Venga tu reino; sea hecha tu voluntad en la tierra como en el cielo.' (Mateo 6:10) Los religionistas pronuncian estas palabras de vez en cuando pero no desean sinceramente que ese reino domine en la tierra. (2 Timoteo 3:5) Jehová envió a Jesús a la tierra para que hablara la verdad relativa a su reino, y el registro bíblico en Mateo, Marcos, Lucas y Juan prueba fuera de duda que Jesús engrandeció la importancia del reino sobre toda otra cosa por cuanto ese gobierno teocrático será una completa vindicación de la palabra y del nombre del Todopoderoso Dios y el único medio de la salvación humana.

REDENCION

A causa del pecado de Adán, de juntarse con Satanás en la rebelión, fué sentenciado a muerte, y por eso todos sus descendientes nacieron pecadores. (Romanos 5:12) Antes de que una criatura humana pudiera tener la oportunidad de recibir la vida, ya fuera en el cielo o en la tierra, esa criatura tendría que ser comprada o redimida. De acuerdo con la voluntad de Dios Jesús, el hombre, sufrió la muerte y de esa manera compró a la raza humana. Jesús murió como hombre, pero Dios lo levantó de la muerte como una criatura espiritual que vive para siempre. "Fué muerto carne, vivificado espíritu." (1 Pedro 3:18, *margen*) El vive ahora para siempre. (Apocalipsis

1: 18) Dios lo levantó de entre los muertos y lo exaltó a la posición más elevada en el universo, revistiéndolo de todo poder y autoridad en los cielos y en la tierra y haciéndolo Señor y Rey. Jehová ordena que toda criatura que desee obtener la vida tiene que doblar rodilla y obedecer al Rey teocrático. (Mateo 28: 18; Filipenses 2: 9-11; Hechos 2: 33-36; Juan 18: 36, 37) Por medio de esta obediencia como hombre hasta la misma muerte, y su resurrección de la muerte por el glorioso poder de Jehová, Cristo llegó a ser el dueño de todos los de la raza humana que crean en él y le obedezcan. Nadie más podrá obtener la vida, como está escrito: "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que no obedece al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él."—Juan 3: 36.

RECIBIENDO EL REINO

Poco tiempo antes de su ejecución Jesús informó a sus fieles discípulos que tendría que ir al cielo a recibir la autoridad para el reino, pero que él volvería y recibiría consigo a todos sus fieles seguidores a quienes asociaría en su gobierno teocrático. (Juan 14: 1-6; Mateo 25: 14-31; Lucas 19: 12-15) La última noche que Jesús estuvo en la tierra con sus discípulos les dijo: "Vosotros empero sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones; y yo os señalo un reino, así como mi Padre me lo ha señalado a mí; para que comáis y bebáis a mi mesa, en mi reino, y os sentéis sobre tronos, juzgando las doce tribus de Israel."—Lucas 22: 28-30.

Jesús murió colgado de un árbol. Después, cuando el Pentecostés, Dios reveló a sus fieles discípulos el propó-pósito de la muerte y resurrección de Jesús y les informó que la sangre de Cristo Jesús suministraba el precio de redención de la raza humana, y que había sido nombrado como Señor y Rey para que al debido tiempo estableciera el gobierno teocrático para gloria y vindicación de Jehová. Los discípulos entonces se dieron cuenta de que pasaría un largo período antes de que fuera establecido ese gobierno teocrático y por tanto, conforme a sus órdenes, salieron a predicar a la gente la importancia de la llegada del tiempo en que Cristo prestara su atención a la tarea de establecer el reino. Esto lo continuaron haciendo todo el tiempo que vivieron.

PARA SU NOMBRE

Durante los siglos que han pasado desde la resurrección de Jesús, el Diablo ha continuado el uso de ardides engañosos con el fin de cegar a la gente y desviarla, siendo la religión su medio favorito. El Diablo ha inducido a los guías religiosos a promulgar falsas doctrinas entre las cuales está la de que toda persona tiene un alma inmortal y que al tiempo de morir el alma va al "infierno" o "purgatorio", y que la única manera de salir de éste es por medio de los clérigos o sacerdotes quienes reciben paga por decir oraciones en provecho de los muertos. Atemorizados de esta manera, muchos se apresuran a entrar a esas organizaciones religiosas. (Isaías 29:13) Esas crédulas personas han sido inducidas a creer que la

salvación depende de que se junten a alguna organización religiosa. De esta treta se ha valido Satanás para retener a grandes multitudes en alguna de las organizaciones religiosas. ¿Y qué ha hecho Dios en lo que toca a su reino durante todo ese tiempo? Concerniente a esto se escribió que Jesús ascendió al cielo y que aun cuando Jesús era ya Rey, sin embargo Dios le ordenó que se esperara hasta el debido tiempo de comenzar el reino. (Salmo 110: 1, 2; Hebreos 10: 12, 13) Poco después de la resurrección de Jesús sus fieles discípulos se enteraron de que durante este largo período de espera Dios procedió a tomar de entre los obedientes en la tierra "un pueblo para su nombre", los miembros del cual serían testigos del hombre y del reino de Jehová. (Hechos 15: 14) Los que se prueben fieles proclamarán ante la gente el nombre de Jehová, como él lo ordena en Exodo 9: 16. Por eso Jehová los llama sus testigos. (Isaías 43: 10-12) Claramente se ve que "el pueblo para su nombre" tiene que testificar el nombre de Jehová sin importar toda oposición. Cristo Jesús es el primero y principal testigo de Jehová, y uno de sus títulos es "el Testigo Fiel y Verdadero". (Apocalipsis 3: 14) Todo fiel seguidor de Cristo tiene que ser también un testigo de la verdad. (Juan 18: 36, 37) Los apóstoles de Jesús fueron fieles testigos de la verdad y siempre dieron énfasis a la importancia del reino y del tiempo en que Cristo lo establecería. Fueron fieles hasta la muerte y supieron que estarían muertos hasta la llegada del reino, cuando serían resucitados como criaturas

espirituales y serían eternamente asociados a Cristo en su gobierno teocrático.—2 Timoteo 4: 1, 6-8.

Jesucristo indicó a sus apóstoles las condiciones que prevalecerían en la tierra cuando su presencia al tiempo del fin, por medio de las cuales sus verdaderos seguidores sabrían que había llegado el tiempo del establecimiento del gobierno teocrático. Esas condiciones predichas comenzaron a aparecer de una manera definida en el año de 1914 E.C., que fué cuando Jehová entronizó a su Rey, Cristo Jesús, y lo mandó a dominar aun cuando su enemigo Satanás todavía manipula las cosas de la tierra. (Mateo 24: 3-12; Salmo 110: 2; Apocalipsis 11: 16-18) Entonces se llevó a cabo un gran conflicto entre Cristo y Satanás con el resultado de que Satanás fué arrojado del cielo a la tierra, y se dió cuenta de que le quedaba poco tiempo para la batalla final, y sabiendo esto, desde entonces se ha esforzado por traer sobre la humanidad angustias o ayes siempre en aumento, en conformidad con lo profetizado. (Apocalipsis 12: 1-12) El conflicto que comenzó en 1914 y que continuó hasta 1918 marcó el tiempo en que Cristo prestó nuevamente atención a los asuntos de la tierra y el comienzo de su gobierno teocrático.

Al mismo tiempo, y como lo había predicho Jesús, se llevó a cabo la guerra entre las naciones de la tierra. ¿Anunciaron a la gente las organizaciones religiosas y sus guías que esto era señal de la llegada del reino de Cristo? Nadie hizo tal cosa. Casi todos los guías religiosos fueron partidarios y apoyaron la guerra mundial y persiguieron con saña a los que insistieron en informar

a la gente que la guerra mundial era evidencia de la llegada del reino. Fué en 1918 cuando el Señor juntó a sus fieles en un cuerpo compacto para ser usados para su propósito particular, haciéndolos que testificaran a la gente que el reino había llegado. Luego el Señor reveló a los suyos la distinción entre la religión y el Cristianismo, haciendo bien claro el punto de que la religión es la trampa del Diablo y que Cristianismo significa el seguir fielmente a Cristo Jesús. A los fieles cristianos en la tierra Jehová dice: 'Vosotros sois mis testigos y mi siervo a quien yo he escogido. Sois mis testigos de que yo soy Dios, el Todopoderoso, el Supremo.' (Isaías 43: 10, 12) En estas palabras se ordena a los fieles cristianos que proclamen el nombre de Jehová a través de la tierra, antes de la batalla final o Armagedón. El gobierno teocrático ha llegado, y toda persona de buena voluntad hacia Dios debe regocijarse con esta buena nueva o evangelio. En armonía con esto se da la orden: "Y este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y vendrá el fin. . . . Porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá."—Mateo 24: 14, 21.

Esto se hace en exacto cumplimiento de la profecía de Exodo 9: 16. En obediencia al mandamiento del Señor, los fieles Cristianos nombrados por el Señor como testigos suyos han salido de las organizaciones religiosas, incluso la católica, las protestantes, y otras, y ahora andan por toda la tierra proclamando el nombre de Jehová y su

gobierno teocrático. Los testigos de Jehová no son religionistas y en realidad no podrían apoyar ningún sistema religioso y al mismo tiempo ser testigos al nombre y al reino de Jehová. No se encuentran compitiendo con alguna organización religiosa. Su solo deber es informar a la gente lo concerniente a Jehová y a su reino, el gobierno teocrático que vindicará el nombre de Dios y traerá salvación y paz a las gentes de buena voluntad.

SATANAS

El nombre del Diablo, *Satanás*, significa "adversario" u "opositor" de Dios. Por tanto es evidente que él opone toda cosa que está de parte de Jehová y de su reino, y usa como instrumentos suyos (y por tanto forman una monstruosidad) a todo y todos los que oponen a Jehová y a su gobierno teocrático. Que toda persona que desee conocer y hacer lo que es justo sea honrada y sincera consigo misma. El hecho de que uno ha sido apoyador de alguna organización religiosa no le trae provecho alguno. Todo el que desee obtener la vida tiene que escoger y apoyar el gobierno teocrático bajo Cristo. Dios declara que destruirá a todos los opositores, junto con Satanás, el más inicuo de todos. (Salmo 145: 20) Jesús y sus apóstoles fueron continuos opositores de la religión por cuanto la religión es el medio engañoso de Satanás para entrampar a la gente. Demos ahora una breve consideración a los hechos;

Satanás empleó la religión para entrampar y motivar la destrucción de la nación de Israel, como se muestra

por los siguientes textos: Amós 3:2; Deuteronomio 7:4; Jeremías 51:6, 7. Cuando Jesús vino, encontró a los guías religiosos de Israel practicando una religión e induciendo a la gente a practicarla. Jesús acusó á los guías y los llamó hipócritas e hijos del Diablo. (Mateo 23:13-28) Durante los tres años y medio que Jesús estuvo en la tierra fué cruelmente perseguido. ¿Y por quién lo fué? En todo caso, por los guías religiosos. Lo acusaron de toda clase de crímenes, y por cuanto él proclamó el gobierno teocrático de su Padre, los religionistas lo acusaron de sedición y traición, motivando el que fuera inicuamente declarado reo, y ejecutado. Así probaron esos religionistas que se encontraban de parte de Satanás. Esos mismos religionistas privaron de la vida a Esteban por cuanto él testificaba el nombre de Dios y su gobierno teocrático. (Hechos 6:8-15; 7:1-59) Saulo, quien más tarde fué el apóstol Pablo, tomó parte en el cruel asesinato de Esteban, y según él lo declaró, lo hizo en ignorancia. Más tarde el Señor le reveló la verdad y Saulo el religionista pasó a ser Pablo el cristiano. Desde entonces, tanto él como los demás apóstoles de Jesús, fueron enconadamente perseguidos por los religionistas por cuanto decían la verdad. ¿Por qué se hace necesario mencionar estas cosas? Como una prueba adicional de que los religionistas son los instrumentos del Diablo, el cual persigue a los cristianos y opone el reino de Dios.

Desapasionadamente consideremos a la organización religiosa Católico-Romana, la cual es dominada y gobernada por unos cuantos hombres que reciben el nombre

de "Jerarquía de Autoridad". No permita que el prejuicio lo domine y se someta a la Jerarquía, la que pretende que "todos los testigos de Jehová son mentirosos, ignorantes y fanáticos." Examine las más importantes historias y enciclopedias del mundo y lea en ellas las verdaderas hazañas de la Jerarquía Católico-Romana. De principio a fin los registros están llenos de relatos de crueles persecuciones de los verdaderos seguidores de Cristo Jesús. Hoy, los testigos de Jehová son tenazmente perseguidos en toda nación. ¿Quién encabeza tales persecuciones? La Jerarquía Católico-Romana y sus ciegos instrumentos. ¿Qué hacen los testigos de Jehová que justifique la persecución de la Jerarquía? Ellos dicen la verdad relativa al gobierno teocrático de Jehová, y lo señalan como el único medio de seguridad y salvación para la gente sincera del mundo. Los testigos de Jehová no tienen controversia alguna con nadie por el hecho de ser católico. Mucha gente sincera ha sido inducida a juntarse a la organización católica, y el expresado propósito de Jehová es el de dar a esas personas, que son de buena voluntad, una oportunidad de conocer lo relativo a su gobierno teocrático. La proclamación de la verdad pone de manifiesto al Diablo, su organización y sus maquinaciones religiosas; y por eso la lucha es de Satanás en contra de toda cosa que está de parte de Dios y de su reino o teocracia. La Jerarquía Católica pretende que su papa y los que están estrechamente ligados con él, son los que han de gobernar al mundo en representación de Cristo. Pero eso es un evidente engaño inventado por

Satanás con el fin de apartar a la gente de Dios y de su gobierno teocrático. Los testigos de Jehová son los únicos y verdaderos amigos en la tierra de los sinceros y honrados católicos. Los testigos de Jehová no desean ni hacen esfuerzo alguno por formar organización religiosa alguna. Su única misión es la de dar testimonio a la gente en obediencia al mandamiento de Dios, e informarla de que Jehová es el Todopoderoso Dios y que su gobierno teocrático es su única esperanza.—Mateo 12: 18, 21.

Si la Jerarquía Católico-Romana y sus aliados religiosos en realidad representaran a Dios y a Cristo Jesús, denodada y gozosamente informarían a la gente que el reino de Dios bajo Cristo es el único medio de obtener paz y salvación. En cambio, persiguen a los testigos de Jehová porque hablan del reino. El hecho de que la Jerarquía y sus aliados oponen el mensaje relativo al gobierno teocrático de Dios y persiguen a sus mensajeros, es prueba concluyente de que la Jerarquía sirve a Satanás, el enemigo de Dios. Repetidamente Jehová declara en su Palabra que pronto destruirá a Satanás y a sus apoyadores, particularmente a las organizaciones religiosas.

BUENA VOLUNTAD

Personas de buena voluntad son aquellas que desean conocer a Jehová Dios y a Cristo Jesús y quienes se esfuerzan por obedecer al Señor. Cuando Dios hizo a su ángel que anunciara: "He aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo", anunciaba el nacimiento de Jesús como el Rey sobre cuyos hombros descansaría su gobierno teocrá-

tico. (Isaías 9:6) Al mismo tiempo el ejército celestial cantó: "¡Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz; entre los hombres de buena voluntad!" (Lucas 2:14, *Rötherham*) Nótese cuidadosamente que la promesa de paz es solamente a las personas de buena voluntad y no a cualquiera que oponga a Dios y a su gobierno teocrático.

¿Es usted persona de buena voluntad? Católico o Protestante, Judío o lo que sea, o sin religión, conteste la siguiente pregunta y déle una sincera respuesta: Su respuesta tiene que ver con su eterno destino. ¿Desea usted ver y vivir bajo un gobierno de justicia, paz y felicidad? Solamente el gobierno teocrático de Dios puede traer tal condición a la tierra y darle vida. No existe institución religiosa alguna capaz de traerle semejante bendición por cuanto todas ellas están en contra de Dios y de su reino. Si no se encuentra usted de parte de Dios y de su reino bajo Cristo, entonces está usted en su contra, por cuanto Jesús el Rey dice: "El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama." —Mateo 12:30.

LA MONSTRUOSIDAD

Satanás trata de imitar a Jehová, y al hacer esto produce dictadores que gobiernen la tierra. Así como el gobierno teocrático se centra en Jehová y está bajo Cristo, del mismo modo los gobiernos dictatoriales de la tierra están centrados en Satanás. Sabiendo que su tiempo hasta el Armagedón es corto, inmediatamente después

de la guerra Satanás hizo que los hombres formaran la Liga de Naciones para dominar la tierra. Las organizaciones religiosas apoyaron la Liga, la cual ya ha fracasado. Luego se estableció un gobierno fascista dictatorial en Italia por un declarado ateo. Un gobierno parecido fué establecido en Rusia; luego otro gobierno dictatorial fué implantado en Alemania bajo Hítler, quien desafía a Jehová Dios y despiadadamente persigue a todos los que nombran el nombre de Jehová. La organización religiosa Católico-Romana es la más poderosa en la tierra, y aun cuando pretende servir a Dios, la Jerarquía Católico-Romana, incluso al papa, han hecho un pacto con Mussolini y con Hítler, apoyando a estos gobiernos dictatoriales, y ofreciendo apoyar el gobierno dictatorial de Rusia. La Jerarquía ha apoyado y aun apoya la destrucción de Abisinia, aprueba y apoya la rebelión en España, y la continuación de la guerra del Japón en contra de China. La Jerarquía Católico-Romana pretende el derecho de dominar como supervisador espiritual de los dictadores, todos los cuales se hallan combinados en contra del gobierno de Jehová por medio de Cristo Jesús. Por tanto, la monstruosidad de Satanás, que pretende el derecho de dominar en desafío a Dios y a Cristo, constituye la abominación desoladora mencionada en las Escrituras.—Marcos 13:14-19.

Si el sistema religioso católico-romano está de parte de Dios y de Cristo, ¿por qué entonces esa institución se junta a las fuerzas de los gobiernos totalitarios que ahora oprimen a Europa y cuyos dictadores desesperadamente

se esfuerzan por obtener el control de Inglaterra y de los Estados Unidos? El sistema religioso católico no apoya el gobierno teocrático de Jehová. ¿Por qué, entonces, ese sistma religioso pretende representar a Dios? La respuesta es que Satanás el Diablo es el principal engañador y que él siempre ha usado la religión para engañar a la gente, y ahora la Jerarquía hace funcionar su sistema religioso a las órdenes del Diablo para adelantar su maquinación. ¿Para qué dejarse entrampar por Satanás? ¿Por qué no obedecer mejor la orden del Señor que dice: 'Por tanto, cuando viereis aquella abominación desoladora [la monstruosidad, o gobierno dictatorial] estar donde no debe, entonces huid a las montañas [montañas simbólicas, representando el gobierno de Dios bajo Cristo]'? Como Jesús lo declaró, la mayor angustia cual nunca ha habido, pronto ocurrirá. Esa tribulación es la batalla del gran día de Jehová y por completo destruirá todas las organizaciones que se encuentren en contra del gobierno teocrático de Jehová. Esa será una manifestación del poder supremo de Jehová en contra del Diablo, la cual Dios declara tendrá lugar inmediatamente después de que termine la tarea de declarar su nombre por sus testigos, a través de la tierra.—Exodo 9:16, *Leeser*.

La Jerarquía Católico-Romana acusa a los testigos de Jehová de ocuparse en una campaña de odio. Ese cargo es absolutamente falso. Los testigos de Jehová proceden solamente en obediencia al mandamiento de Dios de proclamar su nombre y su reino, y de amonestar a la gente, indicándole lo que pronto acontecerá en la tierra.

de la manera que Noé, en obediencia al mandamiento de Dios, dió la voz de alarma poco antes del diluvio.

SOBREVIVIENTES

Solamente ocho personas pasaron con vida el diluvio; Dios los libró a causa de su fe y obediencia a su mandamiento. Tan solo las personas de buena voluntad hacia Dios, y que prueben su buena voluntad al ejercer fe en él y obedezcan sus mandamientos, sobrevivirán en el Armagedón. (Jeremías 25:34; Sofonías 2:3) Todas las personas de buena voluntad deben ahora buscar la justicia y la mansedumbre, enterarse del propósito de Dios y cumplir sus mandamientos.

BENDICIONES RESULTANTES

Toda creatura que reciba la aprobación del Señor tiene que vivir en paz. Jesús dijo de su "pequeño rebaño" que estará asociado con él en su reino celestial. (Lucas 12:32) La admonición que se da a ellos es: "Seguid la paz para con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor." (Hebreos 12:14) Los del "pequeño rebaño" reciben una específica admonición de que deben esperar pruebas, tribulaciones, castigos y persecuciones, pero que en medio de todo deben morar en paz y seguir la santidad, de otra manera no podrán tener la aprobación del Señor. Luego el Señor nombra a sus "otras ovejas" o personas obedientes a las que colectivamente da el nombre de "gran muchedumbre". (Juan 10:16 Apocalipsis 7:9-17) Dios, hace mucho tiempo usó a un buen nombre llamado Jona-

dab, con el fin de hacer un cuadro de la "gran muchedumbre" (2 Reyes 10: 15-23), y por eso a esas personas se les da el nombre de clase Jonadab o los "Jonadab". A éstos toca probar su plena obediencia a los mandamientos del Señor. (Jeremías 35: 18, 19) Es a esas personas de buena voluntad a las que Dios protegerá y escudará durante la terrible tribulación del Armagedón, y ésas serán las que sobrevivirán y continuarán viviendo. Esas personas tienen que probar su buena voluntad hacia Dios al ponerse de parte de él y de su gobierno teocrático bajo Cristo, y deben hacer esto antes de la batalla del Armagedón. El tiempo es corto. Dios ordena a sus testigos que lleven el mensaje de verdad a esas personas de buena voluntad para que puedan conocer a Dios y a Cristo, y encuentren vida. (Ezequiel 9: 4; Juan 17: 3) La gran muchedumbre son los "millones que ahora viven [que] no morirán jamás" y que vivirán eternamente en la tierra siendo regenerados y traídos a una condición de perfección física, moral e intelectual.

Antes de la rebelión Jehová Dios dió su mandamiento a Adán de que se multiplicara y llenara la tierra. A causa de su desobediencia, Adán llegó a ser pecador y por tanto no pudo cumplir ese mandamiento. Al finalizar el diluvio Jehová repitió el mandato a Noé y a sus hijos. El diluvio fué típico del Armagedón, y los hijos de Noé representaron a la clase Jonadab que forma la "gran muchedumbre" y que sobrevive al Armagedón. La orden de llenar la tierra tiene que cumplirse, y será cumplida por la "gran muchedumbre". Ellos procrearán, y todos los que sean

obedientes de entre esa raza vivirán eternamente en la tierra en perfecta paz. La tierra llegará a ser un glorioso lugar para vivir. Las enfermedades y la muerte cesarán eternamente por cuanto bajo el reino de Cristo todos los obedientes obtendrán la vida eterna.—Apocalipsis 21: 1-4; 1 Corintios 15: 26.

El mensaje que los ángeles de Jehová trajeron a la tierra cuando Jesús nació será entonces plenamente realizado. Cristo, el Señor y Rey, es quien suministra la vida a todos los obedientes. (Romanos 6: 23) Todos los que entonces vivan serán de buena voluntad hacia Dios, hacia el Rey, y hacia el Reino, y al probarse obedientes morarán en paz. Por tanto, el mensaje: "Paz en la tierra entre los hombres de buena voluntad" aplica solamente a los que son de buena voluntad. El Rey, Cristo Jesús, es el Príncipe de Paz, y "de su gobierno y de su paz no habrá fin". (Isaías 9: 7) Esos serán los benéficos resultados del gobierno teocrático bajo Cristo, y que serán la porción de las personas de buena voluntad. Todos los que sean de buena voluntad gozarán de las bendiciones de vida eterna si permanecen obedientes a Dios: y esto será una vindicación del nombre de Jehová y probará que Satanás es un mentiroso. La tierra se verá llena de una raza gozosa, pacífica y bendita, para eterna gloria del Altísimo. Si usted quiere vivir, conozca y obedezca a Jehová Dios y a su Rey.

Obtenga ¡Amonestación! ¡Enemigos!

Millones de personas, en muchos países, ya han adquirido estas recientes publicaciones del Juez Rútherford y ahora están en guardia en contra de los enemigos de la libertad y se regocijan en el gobierno teocrático que pronto será establecido entre los hombres, bendiciendo a todos los que obedezcan con todo justo anhelo, del corazón.

Encontrará la deseada ayuda y guía en medio de estos tiempos que van de mal en peor, en

ENEMIGOS, un libro de 352 páginas, hermosamente encuadernado en tela y con títulos dorados e ilustraciones a colores, y

AMONESTACIÓN, un folleto de 64 páginas, con significativa cubierta en colores y lleno de vital información para los que aman la libertad y la justicia.

OFERTA ESPECIAL—Estas dos publicaciones se envían a los que usen este cupón y contribuyan 25c de dólar. Se manda franco de porte a cualquier parte. (En México mande $1.00 y escriba a La Torre del Vigía, Calz. Melchor Ocampo 71, México, D.F.)

THE WATCH TOWER, 117 Adams St., Brooklyn, N.Y., U.S.A.
Sírvanse enviarme franco de porte *Amonestación* y *Enemigos* por el Juez Rútherford. Adjunto contribución de 25c de dólar para una mayor publicación del mensaje del reino.

Nombre ....

Dirección ....

Población .... Edo. o País ....